

Enfoques de atención a la desigualdad de las organizaciones civiles de mujeres en José María Morelos, Quintana Roo

Sara Esperanza Sanz Reyes

Luis Antonio Blanco Cebada

Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo

Resumen

El objetivo de este artículo es dar a conocer el enfoque de desarrollo: Mujeres en el Desarrollo (MED) y Género en el Desarrollo (GED) MED/GED que domina la representación de la ciudadanía en cuatro organizaciones civiles de mujeres en la zona maya, en el municipio de José María Morelos, Quintana Roo. Para ello se identifican cuáles son los roles, relaciones y jerarquías al interior de las organizaciones, así como los sentidos y significados de cada una de sus acciones relacionadas con la toma de decisiones y su vínculo con el gobierno local. La exploración que proponemos conjunta la posición de los estudios de políticas públicas dirigidas a la mujer con una metodología cualitativa.

Palabras clave

Sociedad civil, política y desarrollo, mujer y desarrollo.

Abstract

The aim of this paper is to present the development approach (MED/GED) dominant in the representation of citizenship in four women's civil society organizations in the Maya region, municipality of José María Morelos, in Quintana Roo. To do so, the roles, relationships and hierarchies within the organizations are identified, as well as the perceptions and meanings of the actions related to decision-making and links with local government. We propose a perspective that combines studies of public policy geared toward women with a qualitative methodology.

Key words

Civil society, development policy, women and development.

Las mujeres son cortas en sus razonamientos y no acostumbran a negociar (por sí mismas), especialmente si son pobres (De Landa, 2002: 87).

Dicen a las mozas indisciplinadas por mucho baldón y grave reprensión, que parecen mujeres criadas sin madre (De Landa, 2002: 109).

Introducción

En José María Morelos (JMM), Quintana Roo, existen organizaciones civiles de mujeres¹ formalmente constituidas o en constitución, en las cuales toman decisiones que implican responsabilidades y riesgos, sin poseer amplias redes de apoyo público, impulso familiar y capacitación profesional (rubros en los que los hombres destacan). Las principales organizaciones son: Un abrazo de Esperanza A.C., Asociación Mexicana de Mujeres Empresarias A.C. (AMMJE), Frente Único del Sindicato Independiente de Obreros y Campesinos (FUSIOC) adheridas a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) y Unidades Agrícolas Industriales para la Mujer (UAIM); sin embargo, no hay diagnósticos suficientes en la zona que permitan identificar cuáles son sus demandas específicas ni por parte de quienes diseñan e implementan las políticas públicas, así como ni desde la investigación académica. En suma, hay un vacío al respecto en los estudios con perspectiva de género en la zona maya.

Desde el ámbito de las políticas públicas, a pesar del esfuerzo del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) por transversalizar la perspectiva de género, existen programas de gobierno provenientes de diversas dependencias que, aun cuando están destinados a mejorar la calidad de vida de las mujeres, el diseño e implementación de los mismos posee casi siempre algunas de las siguientes características: conservan un mar-

¹ Entendemos la sociedad civil en su acepción moderna del término, a decir de Lipszyc (2009: 59), como: “el lugar de las relaciones de producción, de la multiplicidad, de la diferencia, del interés personal y del interés de los estamentos sociales. El Estado aparece [...] como el aparato de dominación, del monopolio del ejercicio de la fuerza, del orden, del bien común, enfrentando al interés particular de la sociedad civil”. Desde los ochenta, esta concepción volvió a ser hegemónica luego de la caída del estado de bienestar (y estableció una separación entre lo considerado político, y por ende tema a ser tratado por el Estado) y lo civil (en términos de la teoría feminista, deberíamos decir lo público y lo privado).

cado carácter asistencialista, donde el diseño del programa está mediado por los condicionantes de los funcionarios públicos (Blanco y Sanz, 2011);² son ceñidos al presupuesto público y a la correcta observación de los costos y gastos de operación y, por ende, al apego a la normatividad del programa (Cardozo, 2005); descuidan la valoración de metas no programadas, así como la observancia del impacto real del programa, es decir que se privilegia el análisis costo-beneficio o el cumplimiento de metas y objetivos en términos cuantitativos, dejando de lado la evaluación de impacto en las transformaciones reales y cotidianas de las condiciones de vida de las mujeres así como de sus relaciones de género y, con ello, marginando la participación social y el involucramiento permanente y organizado de las directamente implicadas.

Por su parte, desde la academia, los estudios en los últimos años son escasos; y no precisamente sobre ciudadanía de las mujeres. Al respecto, las investigaciones que tenemos identificadas son: el diagnóstico sobre la incorporación de la perspectiva de género a las políticas públicas del estado de Quintana Roo y sus municipios (Izquierdo, 2008), ceñido a un análisis documental; el trabajo en torno a la violencia hacia la mujer por parte de su pareja en una zona rural y otra urbana de Quintana Roo, México (Cabrera y Lozano, 2007); el sistema de indicadores propuesto por el equipo de investigación coordinado por Thomas Ihl (2009); el estudio de la maternidad y acceso a la educación superior efectuado en la Universidad Intercultural maya de Quintana Roo (UIMQROO) (Sanz, 2010); el trabajo de Blanco y Sanz (2011) titulado: Género, salud e interculturalidad: condicionantes en torno a la salud sexual y reproductiva en José María Morelos, Quintana Roo; el minucioso análisis en torno a la reproducción y sexualidad en mayas de Yucatán (Ortega, 2010); la exploración sobre sexualidades, trabajo y espacios de ocio en la península de Yucatán en un contexto global (Duarte y Wammack, 2010); y la investigación sobre las percepciones del embarazo y la escolaridad en jóvenes mayas (Rosales, 2011).

² Las instituciones no están constituidas sólo por reglas sino también por creencias, códigos culturales y saberes que rodean, sostienen, elaboran y contradicen los roles y rutinas institucionales (Muller y Surel, 1998, en Guzmán, 2001).

Por otra parte, Bolos (2008: 30) afirma que en los estudios relacionados con la participación pública de las mujeres:

Se ha privilegiado el análisis de la presencia de mujeres en lugares y puestos de mando en los tres poderes gubernamentales, en partidos y organizaciones políticas. [...] el indicador [...] en [...] esos estudios es el del incremento en el número y porcentaje de mujeres respecto a los varones en dichos ámbitos [...] Asimismo, las feministas liberales están preocupadas por el sexismo y la discriminación de las mujeres en el espacio laboral, en las instituciones educativas y en los medios de comunicación.

Tal es el caso de Lavalle (2010), quien ha hecho una investigación en los municipios de Quintana Roo y relaciona el ejercicio de la ciudadanía con el incremento de mujeres ocupadas en puestos de poder gubernamental, destacando que ha sido difícil la incorporación de la mujer en la toma de decisiones en este nivel.

Es así que, ante la ausencia de estudios, nos parece necesario explicar la manera en cómo están ejerciendo la ciudadanía las mujeres organizadas en JMM, más allá de los —pocos— datos estadísticos disgregados por sexo y de las investigaciones ligadas a la participación político-electoral. Massolo, Barrera y Aguirre (2005: 63) indican que para realizar cualquier diagnóstico municipal con enfoque de género se requiere:

Contar desde el principio con un registro y mapa de actores que sirvan para identificar a las personas, grupos, comunidades y organizaciones, en los distintos ámbitos donde se encuentran, y que tienen intereses legítimos por contribuir al diagnóstico con enfoque de género.

De ahí que las preguntas que nos hacemos son: ¿Quiénes son y cómo trabajan las organizaciones civiles de mujeres en JMM? ¿Cuáles son sus necesidades y demandas actuales? ¿Cuáles son sus relaciones con el gobierno y con otras organizaciones? ¿Promueve su organización la equidad de género u obedece a intereses particulares? Responder a lo anterior nos ayudará a reflexionar en torno a la manera en cómo conciben su ciudadanía.

Se trata de indagar la composición estructural de la organización y, a la par, saber cuáles son los roles, relaciones y jerarquías de la misma;

al mismo tiempo es menester comprender la capacidad que tienen las actoras sociales para generar sentidos y significados de cada una de sus acciones, tratando de identificar si se vinculan con el hecho de potenciar la equidad de género. Por ello, el objetivo de este trabajo es conocer el enfoque MED/GED que domina el ejercicio de la ciudadanía en cuatro organizaciones civiles de mujeres en la zona maya del municipio de JMM, en Quintana Roo.

El trabajo se divide en seis apartados: en el primero presentamos el contexto de JMM, identificando el índice de desarrollo relativo al género (IDG) y el índice de desarrollo humano (IDH); después describimos los enfoques Mujeres en el Desarrollo (MED) y género en el desarrollo (GED); enseguida definimos la fase de trabajo de campo y el método empleado; luego mostramos una breve historia de las organizaciones civiles de mujeres en JMM ligada a la exposición de los resultados de la investigación, respondiendo las preguntas iniciales, y finalmente las conclusiones.

El estado del género en la zona maya

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2011) la población total de JMM para el 2010 es de 36,179, de la cual son hombres 18,506 (51%) y Mujeres 17,673 (49%) y se encuentra distribuida en 61 localidades, urbanas y rurales. De un total de 8,282 hogares, 1,131 tienen jefatura femenina y 9,082 mujeres están en edad reproductiva. La población femenina que habla una lengua indígena es de 9,078.

El IDG implica un ajuste al IDH respecto a la magnitud de discriminación de género: “Entre más grande sea la brecha entre hombres y mujeres en la esperanza de vida, educación o ingreso, mayor será la diferencia entre el valor del IDG y del IDH”, señala el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2009: 12). El municipio de JMM tiene un IDG igualmente bajo, semejante a los indicadores existentes para Honduras y Nicaragua.

Cuadro I
IDH e IDG y Posición en el estado de Quintana Roo,
en el municipio de JMM, para el año 2009

IDH	IDG	Posición estatal	Pérdida de desarrollo humano atribuible a la desigualdad entre hombres y mujeres (% respecto del IDH)
0.7252	0.7074	7	- 2.45%

Fuente: Elaboración propia a partir de PNUD (2009).

De igual modo, la participación político-electoral de las mujeres en Quintana Roo ha sido también baja. Desde 1981 —que es cuando por primera ocasión hay elecciones municipales en todo el estado de Quintana Roo— hasta 2008, el porcentaje de mujeres en el gobierno local ha sido inferior a 20%, la tasa más baja en todo el estado. En 2010 por primera vez fue de 30% (Lavalle, 2010: 199).

Enfoques de desarrollo que han orientado las políticas hacia la mujer

No obstante que la encrucijada ciudadanía/género/diseño de políticas públicas está en ciernes, ya se observa el impacto que han tenido las ciencias sociales en el diseño de enfoques de atención a las mujeres. Los principales enfoques de atención dominantes para incentivar el desarrollo de las mujeres son: El de mujeres en el desarrollo (MED) y el de género en el desarrollo (GED). Enseguida se mostrarán sus rasgos distintivos y sus diferencias.

MED, surgido en la década de los setenta, considera que las mujeres no han sido integradas adecuadamente al desarrollo económico y que por lo tanto es necesario diseñar programas de atención que potencialicen sus capacidades de trabajo. Sus estrategias fueron la promoción de servicios de extensionismo y crédito, la provisión de tecnología y la generación del empleo; por ello ha resultado tan popular. Al respecto, Hernández (citado en Zumbado, 2003: 29) menciona que “como esposas dependientes y madres no tuvieron otra participación —en los pro-

gramas y políticas de desarrollo— que la de ser receptoras de alimentos y servicios en la esfera de lo reproductivo”. Los proyectos se relacionaban con la salud, la nutrición, la educación, etcétera, y estaban dirigidos a la infancia, la familia y la comunidad.

Así, MED atiende a cuatro grandes enfoques específicos (Moser, citada en Alemán: 1997: 30-31):

- El primero es el enfoque de bienestar, ligado a satisfacer necesidades prácticas de género relacionadas con el rol reproductivo de la mujer. Se trata de actividades encaminadas al cuidado de la salud, la nutrición la educación, la higiene, etcétera.
- El segundo es el enfoque de la equidad que da un énfasis [...] a la independencia económica, como sinónimo de equidad [...] Esta independencia pretende transformar a las estructuras sociales que colocan a la mujer en un plano inferior, sea desde la educación, investigación y capacitación, sea desde los medios de comunicación eliminando estereotipos (Zumbado, 2003: 81).
- El tercero es el enfoque antipobreza, que parte de la idea de que la desigualdad económica entre hombres y mujeres no está ligada a la subordinación sino a la pobreza, se centra en el rol productivo de las mujeres [...] Este enfoque es considerado la versión despolitizada de la equidad. Las mujeres en este enfoque son las futuras microempresarias, la mano de obra de la manufacturación para la exportación y las agricultoras que solventan la crisis alimentaria (Hernández, en Zumbado, 2003: 86).
- El cuarto es el enfoque de eficiencia, aquí el énfasis [...] es el desarrollo, bajo el supuesto de que una mayor participación económica [...] se vincula automáticamente a una mayor equidad. Este enfoque se instrumentaliza con la incorporación masiva de las mujeres, como agentes económicos, al mercado laboral.

Aún con las críticas que pudieran hacerse al enfoque MED y pese a que no ha sido incorporado del todo a las políticas públicas, debe destacarse que la contribución principal de este enfoque es que expuso la marginación de las mujeres en los planes de desarrollo y cuestionó la neutralidad de los planificadores del progreso.

Por su parte, el enfoque GED es más reciente. Nace de los aprendizajes de las mujeres de países del *tercer mundo* como una crítica a MED, y su objetivo principal es la emancipación de las mujeres. GED considera que la participación productiva y reproductiva de las mujeres está inscrita en un contexto de relaciones más amplias, donde son abordadas para su análisis las relaciones de poder que existen entre ambos. Este enfoque “trata de transformar no las relaciones de desigualdad de género sino además la económica, social y étnica” (Alemán, 1997: 31). Por ello se habla de *género* y no de *mujeres*. En este sentido, GED pertenece al paradigma del desarrollo humano sostenible.

De igual forma, siguiendo los principios básicos del feminismo, GED rechaza la dicotomía público-privado, pues cada actividad tiene su lado público y privado; por ejemplo, las leyes (público) sobre las relaciones de pareja y el ejercicio de la reproducción sexual (aborto) tienen su base en prácticas privadas y las regulan; asimismo, las tradiciones del hogar definen las labores productivas a realizar por la familia (Zumbado, 2003: 53) y no interpreta la situación de las mujeres de manera aislada sino que “enfatisa el estatus subordinado de las mujeres *en relación* a los hombres”. También identifica tres tareas remuneradas y no remuneradas: rol productivo, rol reproductivo y rol de gestión comunal. El ejercicio de estos principios contribuyen al empoderamiento de la mujer, el cual puede ser definido según Batliwala (citado en Alemán, 1997: 32) como

Un proceso, no un producto y debe dar como resultado una redistribución del poder [...] La meta del empoderamiento es superar la subordinación y transformar las estructuras, los sistemas y las instituciones que han apoyado la subordinación. [y agrega que] generalmente se olvida que el proceso de empoderamiento de la mujer también liberará al hombre [...] de su papel de opresor y explotador y lo convertirá en un mejor ser humano.

En síntesis, las diferencias básicas entre ambos enfoques son como se muestra en el cuadro II.

Cuadro II
Enfoques que han orientado las políticas hacia la mujer

Enfoques globales	Enfoques específicos	Estrategias	Resultados vinculados con...	Dirigidos a...
Mujeres en el Desarrollo (MED) (1970-actualidad)	<ul style="list-style-type: none"> - Bienestar. - Equidad. - Antipobreza. - Eficiencia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción de servicios de extensionismo y crédito. - Provisión de tecnología. - Generación del empleo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Salud. - Nutrición. - Educación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Infancia. - Familia. - Comunidad.
Género en el Desarrollo (GED) (190-1999)	<ul style="list-style-type: none"> Empoderamiento o facultación: - Reconocimiento de subordinación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Transversalización de las políticas con enfoque de género. - Participación de hombres y mujeres en el diseño de estrategias de desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo focalizado con perspectiva de género. - Transformación de relaciones desiguales. 	Mujeres y hombres en un contexto histórico específico.

Fuente: Moser (citado en Alemán Mundo, 1997: 29) con agregados nuestros.

Ambos enfoques han sido pensados para instrumentarse desde la política pública. Pero, ¿es posible, a partir de estos modelos de desarrollo, evaluar el ejercicio de la ciudadanía en organizaciones de mujeres? Y más aún, nos preguntamos: ¿es posible articular las distintas concepciones de ciudadanía, desde las diferencias, con los criterios que definen a ambos enfoques para evaluar el tipo de atención que opera en las principales acciones de las organizaciones? Pensamos que sí. Por eso, el objetivo de este trabajo es conocer el enfoque MED/GED que domina el ejercicio de la ciudadanía en cuatro organizaciones civiles: Un abrazo de esperanza, Asociación Mexicana de Mujeres Empresarias (AMMJE), Frente único del Sindicato Independiente de Obreros y Campesinos (FUCIOC) adheridos a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) y la Unidad Agrícolas Industriales para la Mujer (UAIM) de mujeres en la zona maya de Quintana Roo.

Método

A pesar de que en JMM las organizaciones de mujeres son escasas, seleccionaron tres a partir de estos criterios básicos:

- Que fueran organizaciones medianamente consolidadas, con trayectoria de trabajo y reconocimiento público.
- Que su tipo de participación estuviera dirigida a un sector específico de la sociedad —empresarial, asociación civil y sindicalistas—, para mostrar diversas miradas en relación al ejercicio de la ciudadanía.
- Que hubieran participado en proyectos de desarrollo.

Se realizaron seis entrevistas: dos grupales y cuatro individuales —una por cada líder de organización— en un período de seis meses (julio-diciembre de 2011). Se usaron técnicas de investigación cualitativas, tales como la entrevista semiestructurada y la entrevista profunda, apoyadas en un ejercicio de reflexividad continua (Giglia, 2003), enfatizando la perspectiva de los *actores sociales*. Los temas de las entrevistas fueron pensados tomando en cuenta la recomendación de Massolo, Barrera y Aguirre (2005: 63) vinculada al diseño del diagnóstico. La guía de entrevista incluyó cuatro apartados: historia y principios generales de

la organización, estrategias de acción y tópicos trabajados, problemas y necesidades, y visión del futuro. Cabe decir que la guía de entrevista fue modificando de acuerdo a lo que las interrogadas mencionaban.

La causa por la cual surgió la organización, las estrategias que usaron para agruparse, la manera en cómo entendieron y afrontaron sus problemas, las ligas políticas que tejieron para satisfacer sus necesidades y su idea de futuro; todas estas temáticas nos ayudaron a comprender mejor cuál era el enfoque dominante de atención a la desigualdad en las organizaciones, fuera MED o GED.

Las edades de las entrevistadas fluctúan entre los 35 y 65 años; la mayoría, cuyos hijos menores tienen 10 años, poseen nivel escolar básico —salvo la de la CROC que es analfabeta y la de AMMJE que es licenciada—; generalmente cuentan con el respaldo de sus esposos —a excepción de la líder de la CROC que, según ella misma, es *dejada*; es decir que su esposo se separó de ella— y todas gozan actualmente de reconocimiento social.

Breve historia de las organizaciones civiles de mujeres en JMM

Un Abrazo de Esperanza, A.C., comienza a trabajar en el año 2007 a partir del interés de la actual presidenta, quien ha recibido apoyo de los gobiernos municipales, particularmente de Desarrollo Integral de la Familia (DIF). Tiene injerencia en las comunidades de la región y recientemente recibió un recurso proveniente de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y está dedicada a la prevención y gestión del tratamiento del cáncer de mama.

AMMJE, surge en 2010 a raíz de una inquietud de la empresaria Jessica, en lo sucesivo doña *J*, quien establece lazos con AMMJE Cancún y comienza a formar la de JMM. Se trata de una organización internacional formada en Francia (1945) y luego en México (1994). Ha desarrollado su trabajo invitando a las empresarias de la localidad. La asociación ha participado en dos ferias regionales exponiendo los productos de algunas de sus socias, sobretodo de telares; también ha organizado cursos y talleres que pretenden capacitar a las socias en el uso de la computadora y en competencias propias de *la mujer emprendedora*. La presidenta es constantemente invitada a actos públicos y mantiene una estrecha relación

con la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo (UIMQROO), donde ha dado charlas a los estudiantes.

FUSIOC, tuvo sus inicios hace 20 años como grupo vinculado políticamente al sindicato de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC). En ese tiempo su trabajo fuerte era apoyar en las campañas políticas del candidato priísta en turno; después el sindicato se escindió y ellas también, aunque no todas, entonces se formó FUSIOC. Las pocas que siguieron reuniéndose se dedicaron de lleno al urdido de hamacas, dejando de lado la participación política. Como sea, a FUSIOC eventualmente le solicitan su apoyo para marchas, mítines, actos de gobierno, etcétera.

CROC, es la organización que lidera doña Alicia, en lo sucesivo doña *A* y surge como un grupo de mujeres preocupadas por la educación para los adultos y apoyada por el Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA). Se ha relacionado directamente a los candidatos priístas para gobiernos municipales. En los noventa logró gestiones importantes para la asistencia social. Actualmente se encuentra en pláticas para apoyar la formación de una asociación de madres solteras en JMM, auspiciado por el Instancia Municipal de la Mujer (IMM) del municipio de Felipe Carrillo Puerto (FCP). Actualmente su hija es quien toma las riendas de la organización, pues doña *A* ya está en edad avanzada, aunque sigue siendo quien toma las decisiones más importantes. La asociación surge en el momento de una experiencia de vida que orilla a doña *A* organizarse con sus vecinas para combatir sus condiciones de pobreza.

Resultados: ciudadanía en cuatro organizaciones de mujeres en JMM, Quintana Roo

Se presentan los resultados de investigación de cuatro organizaciones civiles de mujeres en JMM, en torno a algunas reflexiones respecto a nuestra pregunta de investigación: ¿Es posible articular las distintas concepciones de ciudadanía, desde las diferencias, con los criterios que definen a ambos enfoques MED/GED para evaluar el tipo de atención que opera en las principales acciones de las organizaciones? La respuesta está re-

lacionada directamente con otras que fueron analizadas a partir del trabajo de campo:

- ¿Cuáles son sus necesidades y demandas actuales?
- ¿Cuáles son los intereses de las organizaciones?
- ¿Cuál es su composición interna?
- ¿Cuáles son sus relaciones con el gobierno y con otras organizaciones?
- ¿Promueve su organización la equidad de género u obedece a intereses particulares?

Esbozaremos algunas respuestas que nos ayudarán a responder la pregunta general: ¿Cuáles son las necesidades y demandas actuales de las organizaciones?

- *Descontento generalizado.* Todas las entrevistadas manifestaron un malestar que las orilló a organizarse para mejorar sus condiciones de vida. Un Abrazo de Esperanza observa la nula preocupación de las autoridades para atender a las mujeres con cáncer; AMMJE considera que las autoridades municipales son poco competentes al hacer su trabajo y excluir de forma tácita a las mujeres en el Ayuntamiento; las mujeres de la CROC y FUSIOC debieron sobrevivir a la pobreza aliándose con un sindicato y procurarles favores clientelares. Sobre este último caso concordamos con Espinosa (2005: 41) cuando dice que: “la acción social colectiva se impone como necesidad para satisfacer necesidades familiares del espacio privado”.
- *Hacerse visibles.* A pesar de que la mayoría de ellas poseen varios años de trabajo —salvo AMMJE—, aún encuentran desconcertante su situación, oscilando entre ser objetos o sujetos de políticas. Sobre este último punto han debido ganarse el reconocimiento público. En parte el hecho de haber recibido apoyo financiero³ para efectuar proyectos productivos les ha ayudado a ordenar sus actividades, participar activamente en la toma de decisiones, establecer contactos con las autoridades, rendir cuentas e incidir en las comunidades; en suma, hacerse visibles.

³ La Cdi ha apoyado a las mujeres de Un Abrazo de Esperanza, FUSIOC y CROC; mientras que la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno del estado de Quintana Roo ha apoyado a AMMJE.

- *Convergentes necesidades.* Todas, salvo Un Abrazo de Esperanza, coinciden en que lo necesario y urgente es un local donde llevar a cabo sus actividades. Al respecto el problema mayor lo tiene FUSIOC pues manifiesta que, aun siendo ejidatarias, les han negado un terreno para construir su escuela de urdido de hamacas. De igual modo, todas necesitan capacitarse en el diseño de proyectos y gestión de recursos. AMMJE y Un Abrazo de Esperanza han requerido de la Clave Única de Inscripción al Registro (CLUNI) para cumplir con uno de los requisitos en las convocatorias para otorgar apoyos a proyectos productivos. A decir de Tarrés (2001: 228):

La constitución de los grupos como asociaciones civiles no constituye siempre una decisión autónoma. Surge por la presión de algunas agencias financieras que exigen a los grupos solidez organizativa y autorización legal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) para recibir donativos. Por ello, detrás de la estructura formal de la organización civil, en todas las organizaciones se desarrolla una estructura real de relaciones de autoridad y de trabajo que no coincide necesariamente con la primera.

Finalmente, sólo AMMJE agrega como necesidad inmediata una cámara fotográfica y una computadora.

¿Cuáles son los intereses de las organizaciones? ¿Cuál es su composición interna?

- *Intereses privados que son públicos.* La organización no surge como parte de un movimiento popular y tampoco fue creada por algún partido político, surge por un marcado interés personal de los líderes. Un Abrazo de Esperanza posee un interés filantrópico, solidario, casi religioso; AMMJE tiene aspiraciones comerciales claras, descarta por completo la filantropía, salvo *una vez al año*, según lo indica su estatuto; siendo esposas de los sindicalistas, a las mujeres de FUSIOC las mueve el reconocimiento público (familiar y social) a través de la práctica y enseñanza del urdido; a las mujeres de la CROC las motiva visibilizarse, mostrar que saben trabajar tan bien, o mejor que cualquier político en turno (por ello muestran sus resultados constantemente). Siguiendo la idea de Ochoa (2008) se puede afirmar que las mujeres tienen que dar un rodeo y recurrir de forma individual al espacio de las organizaciones para que se les

escuche y considere, con lo cual una acción deliberativa de carácter colectivo y público se transfigura en un acto de carácter grupal y privado. En resumen, los intereses de las organizaciones son: Un Abrazo de Esperanza A.C.: Filantrópico, visibilizarse; AMMJE: Empresarial, posicionarse en la agenda pública; CROC: Laboral, posicionarse en la agenda pública; FUSIOC: Laboral, autoestima y reconocimiento familiar.

- *Composición.* En promedio son 15 las integrantes en cada organización, se reúnen periódicamente y no cuentan con una agenda de trabajo predefinida. Las decisiones se toman considerando las opiniones de las integrantes aunque, en última instancia, son las líderes las que fijan la ruta a seguir pues son ellas quienes poseen los contactos públicos. Así lo indica Nadal (2010: 194): “mientras la sumisión de las socias a la presidenta se corresponda con una fidelidad sin falta al partido o a la ONG que distribuye ‘ayudas’ y crédito, la autoridad absoluta de la presidenta no será cuestionada”.

Por otro lado, la cohesión al interior de las organizaciones puede observarse en dos sentidos: las mujeres de la CROC y FUSIOC se encuentran bastante cohesionadas, son de escasos recursos, trabajan en equipo, su espacio es la colonia, el local o la calle, viven cercas unas de otras y comparten un interés que va más allá de los fines de la organización y celebran continuamente fiestas religiosas y cumpleaños. Para Ochoa (2008: 155):

Estas reciprocidades que se gestan al interior de los grupos de mujeres tienen una doble direccionalidad: por un lado, permiten socializar entre sus integrantes preocupaciones, problemas o acontecimientos que suceden dentro y fuera de colectivo femenino; y, por otro, generan posiciones comunes respecto a ciertos asuntos de interés público, que luego se filtran al resto de la comunidad por diferentes vías.

Por su parte, las mujeres de Un Abrazo de Esperanza y AMMJE aún encuentran dificultades para lograr su integración total. El equipo permanente de trabajo es mucho menor al número de integrantes, poseen recursos para movilizarse por la cabecera municipal o fuera de ella, el espacio laboral es el local (ubicados los de ambas agrupaciones en la avenida principal de JMM), viven distantes unas de otras, y cuando no se

trata de reuniones propias de la organización sus juntas son para acudir a algún acto de gobierno.

Dado lo anterior, una hipótesis plausible que esboza el futuro político de las organizaciones reza así:

La conformación de los grupos primarios de mujeres de estas redes solidarias responde a distintos niveles de lo social y [...] dependiendo de los elementos de cohesión internos que los caracterizan, se pueden prever las líneas de desarrollo de éstos hacia su constitución en sujeto social y político (Quintero, Sánchez y Ceballos, 2008: 283).

¿Cuáles son sus relaciones con el gobierno y con otras organizaciones?

- *Relación y reconocimiento gubernamental.* Las organizaciones de mujeres en JMM son parte de la sociedad civil por que actúan desde fuera o en la periferia de los marcos de acción del Estado. Se visibilizan e inciden en la agenda pública, y esto es ya un ejercicio de ciudadanía; pero aún no son reconocidas por los actores de la política, mermando su ciudadanía. Pensamos, como Ochoa Muñoz (2008: 160-161), quien sostiene que las mujeres “aparecen como sujetos de interés público —es decir, como beneficiarias de las acciones estatales— y no como sujetos con derechos para decidir sobre los asuntos de interés colectivo.” Y añade “siguen sin obtener el rango de ciudadanas plenas. Son tratadas como sujetos de interés público y no como sujetos con derecho público [...] Si bien logran permanecer en la esfera de lo público, no figuran como agentes con capacidad para deliberar sobre asuntos relacionados al gobierno”. Este reconocimiento le fue negado a las mujeres de la CROC, después de años de trabajo partidista; pensamos que debido a su condición de clase y de género. Lo mismo le ocurre a AMMJE al intentar acercarse al gobierno municipal actual. FUSIOC se mantiene al margen de la discusión política, pero muestra enojo al hablar de cómo les ha sido negado su derecho de ejidatarias⁴ a recibir un terreno. Por su parte, Un Abrazo de Esperanza ha solicitado audiencia pública con el gobierno del Estado sin tener respuesta; cabe decir que si

⁴ Un mes antes de realizar nuestra entrevista, las mujeres de FUSIOC habían celebrado la clausura de su proyecto financiado por PACMYC. En esa ocasión el comisariado ejidal se comprometió públicamente a entregar un terreno para la construcción de su escuela de urdido de hamacas. Véase: http://www.porestro.net/ver_notas.php?zona=qroo&idSeccion=9&idTitulo=123321.

se toma en cuenta que el gobierno municipal es perredista y el estatal es priísta, y que AMMJE, CROC y FUSIOC han estado ligadas al PRI, mientras que Un Abrazo de Esperanza al PRD, ahí pudiera hallarse una primera explicación del distanciamiento que ha tenido el gobierno del Estado con esta última organización. Como sea, de acuerdo con Tarrés (2011: 64), consideramos que la ciudadanía “no se agota en su definición legal, descansa además en la noción de reconocimiento a o [*sic*] la exclusión de los derechos ciudadanos y su ejercicio no sólo dependen del cumplimiento de los requisitos que los legitiman, sino también de la aprobación de quienes sustentan el poder para hacerlo”.

- *Estrategias de acción ciudadana.* Las organizaciones que mayor incidencia tienen en el ámbito público son CROC y AMMJE, ambas ligadas al PRI, aunque como se ha visto, con objetivos distintos. Ambas consideran que es necesario ganar puestos de elección popular para cambiar de manera tajante las condiciones actuales de vida de las mujeres. De ahí que el coqueteo con diputados y presidentes municipales sea constante. Por su parte, sólo recientemente Un Abrazo de Esperanza ha logrado penetrar en las decisiones del gobierno, pues cuenta con el apoyo de su secretaria y actual presidenta del DIF municipal. Consideramos que en el proceso de hacer público un problema privado (como el cáncer de mama) han conseguido visibilizar la inequidad en el acceso a los servicios de salud; y esto representa una nueva forma de hacer política y, por ende, de ciudadanización. Así, Un Abrazo de Esperanza ha convertido en un problema público la salud sexual y reproductiva, que en palabras de Espinosa (2005: 33), siguiendo una idea de Schmukler, pudiera llamarse maternidad social: “Ocuparse de la sobrevivencia cotidiana en trabajo colectivo de la comunidad era una manera de redefinir la maternidad, hacerla pública, transformarla en un problema común, comprometer la solidaridad y apelar al Estado [...] A esta nueva modalidad la llamamos ‘maternidad social’”. Por su parte, FUSIOC no ha incidido en la agenda pública, aunque es la organización más integrada, y quizá por ello definirán con mayor facilidad, en un futuro próximo, una agenda de participación ciudadana.

De igual importancia resulta observar que entre las organizaciones no se reconocen. Todas ellas manifestaron su escaso o nulo conoci-

miento acerca de la existencia de las otras, llegando a afirmar que eran únicas. Y si bien reconocían que están surgiendo nuevas organizaciones, las descalifican por ligarlas a la política; mostrando con ello un paradójico desinterés en la definición de la agenda pública. Empero, suscribimos lo enunciado por Lamas (citada en Peña, 2009: 15) cuando señala: “Tratándose del ejercicio del poder político, las formas de obtenerlo, la arbitrariedad de ejercerlo, la fácil seducción para mantenerlo y otros excesos y abusos son omnipresente entre las mujeres”.

¿Promueve su organización la equidad de género u obedece a intereses particulares?

- *Inexistencia de la perspectiva de género.* No hay una reflexión continúa sobre su participación como mujeres dentro y fuera de la organización. Por su parte, salvo el caso de Un Abrazo de Esperanza A.C., en las actividades hay nula participación de los hombres. En todo caso, son vistos como interlocutores para la incursión de las mujeres en la esfera pública.
- *Reconocimiento de violencia hacia las mujeres.* Sí existe un reconocimiento personal y, por ende aislado, de la violencia ejercida por parte de la familia. Observamos que su participación se convierte en marginal en cuanto que no toman decisiones por sí mismas respecto de los tiempos y formas de su incursión en la organización. Por otro lado, las instituciones públicas parecen no reconocer abiertamente a las organizaciones como aliadas o contrapartes en el juego del poder.
- *Empoderamiento como proceso.* El empoderamiento no es lineal ni obedece a fórmulas preestablecidas. Se trata más bien de una experiencia, a veces compartida y otras no, que a manera de caleidoscopio se presenta en las organizaciones de mujeres. Si bien no es su objetivo formal, tampoco podemos negar su existencia como proceso; por ejemplo, la sororidad de FUSIOC, el establecimiento de redes y la constante participación en el espacio público por parte de AMMJE, el trabajo comunitario y filantrópico de las mujeres de la CROC, la preocupación permanente por la salud de las mujeres de Un Abrazo de Esperanza. El empoderamiento es generado a partir del cumplimiento de las necesidades prácticas, por ello sostenemos con Espinosa (2005: 88) que: “esa idea de que la lucha

femenina por ‘intereses prácticos de género’ no implican modificaciones ‘estratégicas’ en las relaciones de género, además de simplista y reduccionista, resulta errónea.” Se observa una visión crítica que surge a raíz del descontento y que se manifiesta en el proceso conflictivo de hacerse visibles.

- *Instituciones de la mujer sin perspectiva de género.* En contexto, el escaso empoderamiento de las organizaciones de mujeres es soportado por instituciones de gobierno que están desvinculadas del enfoque de género. En efecto, como ya lo hemos señalado de una investigación previa de Blanco y Sanz (2011) en el municipio de José María Morelos, Quintana Roo, las instituciones vinculadas al trabajo con mujeres carecen de perspectiva de género.

El cuadro III sintetiza lo común y lo diferente en las cuatro organizaciones civiles de mujeres en JMM.

Cuadro III
 Semejanzas y diferencias en las cuatro organizaciones civiles
 de mujeres de José María Morelos, Quintana Roo

Nombre/Tipo/ Número de voluntarias	Población atendida y región	Temas tratados	Síntesis histórica	Intereses/Vínculos
AMMJE/-/26	26 Mujeres empresarias de Morelos, Mpio. JMM	* Capacitación empresarial de la mujer. * Organización contable de la empresa. * Uso de tecnologías de la información.	Surge en 2010 a raíz de una inquietud de la empresaria J. Establece lazos con AMMJE Cancún y comienza a formar la de JMM. Se trata de una organización internacional formada en Francia (1945) y luego en México (1994). Ha desarrollado su trabajo invitando a las empresarias de la localidad.	Intereses: Empresarial/posicionarse públicamente. Vínculos: * AMMJE nacional * Cámara Nacional de Comercio (CANACO). * PRI.
Un abrazo de Esperanza/-/20	Mujeres con cáncer en los municipios de la región de JMM. Mastografías: 500. Con cáncer: 5	* Información sobre el cáncer de mama.	Comienza a trabajar en el año 2007 a partir del interés de la actual presidenta. La asociación ha recibido apoyo de los gobiernos municipales, particularmente del DIF. Tiene injerencia en las comunidades de la región.	Intereses: * Filantrópico /visibilizarse. Vínculos: * Ayuntamiento (perredista). * DIF municipal.

Continúa en la siguiente página

Continuación del cuadro III

Nombre/Tipo/ Número de voluntarias	Población atendida y región	Temas tratados	Síntesis histórica	Intereses/Vínculos
Fusroc/Sindical/15	Mujeres interesadas en el urdido de hamacas en JMM	* Urdido de hamacas.	Surge hace 20 años como grupo ligado políticamente al sindicato de la CROC, después el sindicato se escindió y ellas también; así se formó el grupo Fusroc. Se dedicaron de lleno al urdido de hamacas, dejando de lado la participación política. El PRI solicita eventualmente a Fusroc su apoyo para marchas, mítines, actos de gobierno, etcétera.	Intereses: * Reconocimiento familiar/laboral. Vínculos: * PRI.
CROC/Sindical/14	Mujeres de escasos recursos de JMM	* Talleres productivos y artesanales. * Gestión social y política.	Surge como un grupo de mujeres ligado a la CROC y apoyado por el INEA. Se ha relacionado directamente a los candidatos y gobiernos priistas municipales. En los noventa logró gestiones importantes para la asistencia social. Actualmente se encuentra en pláticas para apoyar la formación de una asociación de madres solteras en JMM, auspiciado por el IMM-Felipe Carrillo Puerto.	Intereses: Laboral/posicionarse públicamente. Vínculos: * PRI. * IMM-Felipe Carrillo Puerto.

Fuente: Elaboración propia, 2012.

Conclusiones

Concluyendo nuestra pregunta de investigación: ¿es posible articular las distintas concepciones de ciudadanía, desde las diferencias, con los criterios que definen a los enfoques MED y GED para evaluar el tipo de atención que opera en las principales acciones de las organizaciones? Responderemos haciendo un análisis a partir de los componentes de cada enfoque según se presenten en las organizaciones.

- *Enfoque de bienestar.* La única organización que se inscribe en este enfoque es la CROC. El trabajo de esta organización es, sobre todo, de gestión. Proporciona a las mujeres pobres despensas, solicita a las instancias de gobierno municipal talleres para el cuidado de la salud, consigue vehículos cuando se trata de trasladar a algún enfermo al hospital y canaliza los problemas de violencia familiar al DIF. Coincide también con otras organizaciones en el hecho de que tiene también un interés económico para atenuar la pobreza.
- *Enfoque de equidad.* Únicamente Un Abrazo de Esperanza A.C. está preocupada por el trato igualitario hacia las mujeres. Reconoce que el cáncer de mama es un problema de salud pública y, por ende, que en los cuidados de la mujer enferma debe participar toda la familia. Por tal motivo, el médico que ofrece las charlas en las comunidades de la región incorpora en su discurso temas relacionados con la equidad de género. Es clara la distinción de esta organización con el resto. Mientras que Un Abrazo de Esperanza A.C. es la única que se interesa por la equidad, es también la única que no realiza actividades de capacitación con la finalidad de generar habilidades en materia laboral.
- *Enfoque antipobreza.* Este es el enfoque específico dominante en las organizaciones, pues tres de ellas lo comparten. En ninguna de los otros tres enfoques pertenecientes a MED coinciden tanto como en este. El trabajo se centra en ayudar a las mujeres a satisfacer sus necesidades básicas de alimentación y vestido, a partir de la organización de una serie de talleres cuyo resultado sea adquirir la destreza para manufacturar algún producto y ponerlo a la venta (CROC: piñatas, vestidos y antojitos; FUSIOC: hamacas; AMMJE: bordado artesanal).

- *Enfoque de eficiencia.* El interés principal de AMMJE es generar microempresarias; solamente esta organización realiza actividades destinadas a capacitar a sus socias para incursionar en el campo laboral de manera organizada, adquiriendo competencias para dirigir sus empresas, participando como expositoras en congresos nacionales y manteniendo relaciones con los gobiernos en turno. Aunque FUSIOC también se capacita, AMMJE lo hace de manera permanente intentando crear una red de comercio regional, donde las mujeres destaquen en su fortalecimiento; incluso han pensado en participar políticamente. De hecho AMMJE y de forma paralela la CROC, poseen un marcado interés político-electoral.
- *Enfoque de empoderamiento.* Es necesario reconocer las potencialidades de las organizaciones de mujeres, aún cuando su empoderamiento sea difuso y sus acciones estén ligadas más al MED que al GED. De hecho, todo parece indicar que los enfoques MED/GED están diseñados para ciudadanas ideales. Y es aquí donde consideramos que las organizaciones civiles de mujeres en áreas rurales, y mayoritariamente indígenas, logran un avance en su empoderamiento, sin ser conscientes de la perspectiva de género. Empero, el no contar con esta perspectiva las hace susceptibles de aislarse actuando de forma sectorizada, sin reconocimiento de problemáticas comunes y provocando legitimar la reproducción de estereotipos femeninos, ellas mismas los transgredan.

Como se observa en el cuadro IV, el enfoque MED/GED que domina el ejercicio de la ciudadanía en cuatro organizaciones civiles de mujeres en la zona maya de Quintana Roo es el enfoque MED en su modalidad de antipobreza. En este sentido, las organizaciones comparten con mucho el trabajo que actualmente efectúan algunas dependencias de gobierno, como el Instituto Quintanarroense de la Mujer (IQM) (Blanco y Sanz, 2011).

Cuadro IV
Enfoques de atención dominantes en cuatro organizaciones civiles de mujeres de José María Morelos, Quintana Roo

Organizaciones civiles de mujeres en JMM	Enfoques de atención				
	MED				GED
	B	E	AP	EF	Empoderamiento
Un Abrazo de Esperanza, A.C.	x	✓	x	x	x
AMMJE, A.C.	x	x	✓	✓	x
FUSIOC	x	x	✓	x	x
CROC	✓	x	✓	x	x

Fuente: Elaboración propia, 2011.

Donde: B = Bienestar; E = Equidad; AP = Antipobreza y EF = Eficiencia.

A pesar de sus avatares, desde *lo privado* se observan mujeres organizadas construyendo espacios que les permitan señalar caminos al entretejer redes de apoyo solidario. Redes que se convierten, en muchos casos, en poder organizado. De igual modo, las mujeres organizadas negocian con el poder público y generan propuestas, en ocasiones no escuchadas o mal recibidas. Emergen líderes que se convierten en interlocutoras demandantes y llegan a ocupar espacios del poder público, no siempre, como hemos señalado, con la mirada desde la perspectiva de género. Por ello, coincidimos con Melucci (1999: 131) cuando señala que ante las organizaciones civiles de mujeres “asistimos al nacimiento de una nueva forma de agrupamiento y de nuevos terrenos del conflicto.”

Espinosa Damián (2011: 119) señala que las mujeres en México son ciudadanas de tercera. Si en los países desarrollados existe una ciudadanía de primera, en México la pobreza y el clientelismo hacen que los ciudadanos la vivan *de segunda*. Así, al observar que el mundo de *lo público* sigue siendo masculino, coincidimos con ella al pensar a las mujeres mexicanas como ciudadanas *de tercera*. Para las organizaciones civiles de mujeres en JMM, posicionarse en la agenda pública⁵ ha implicado un ejer-

⁵ La agenda pública incorpora los grandes temas propuestos por los medios de comunicación y los actores políticos, y a los cuales se les destina mayor atención para resolverlos a través de políticas, programas y presupuestos. Esta agenda pública se transforma, se encuentra en constante ajuste.

cicio de ciudadanía que comienza a alejarse del hecho de considerar a las mujeres como *ciudadanas de tercera*.

Concluimos siguiendo a Tarrés (2001: 235), quien señala que:

Los significados de la acción no sólo están definidos por un proyecto que promueve transformaciones en la condición de la mujer, por la estructura de los grupos o por los recursos que se controlan. Los sentidos y la dinámica de la acción también están marcados por las características de los individuos, que son quienes construyen las organizaciones y deciden sobre su desarrollo.

Así, es menester identificar en próximas indagaciones la percepción que tienen de sí mismas las integrantes de las organizaciones a partir de la reflexión sobre el lugar que ocupan en el mundo según sus propias experiencias e historias. Para esto, el reconocimiento del cuerpo, como primera identificación, ha sido uno de los aportes importantes del feminismo para la arquitectura de movimientos sociales.

Referencias bibliográficas

- Alemán, S. (1997). *Sihuame y la esperanza. Las organizaciones de mujeres rurales en Guerrero*. México: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Blanco, L. y Sanz, S. (2011). *Género, salud e interculturalidad: Condicionantes en torno a la salud sexual y reproductiva en José María Morelos, Quintana Roo*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Consultada el 28 de septiembre de 2011. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/57291403/Memoria-del-septimo-Encuentro-Nacional-sobre-Empoderamiento-Femenino-UAEH-Coompilador-s-Carlos-Mejia-Reyes-y-Karina-Pizarro-Hernandez>.
- Bolos, S. (2008). La construcción y ejercicio de la ciudadanía por las mujeres participantes en organizaciones sociales. En: S. Bolos (coord., *Mujeres y espacio público: construcción y ejercicio de la ciudadanía* (p. 29-86). México: Universidad Iberoamericana.
- Cabrera, L. y Lozano, M. (2007). *La violencia hacia la mujer por parte de su pareja en una zona rural y otra urbana de Quintana Roo, México*. Consultada el 13 de mayo de 2012. Disponible en <http://biblioteca.coqcyt.gob.mx/bvic/Captura/upload/LA-VIOLENCIA-HACIA-LA-MUJER-ARTREV.PDF>.
- Cardozo, B. (2005). Neoliberalismo y eficiencia de los programas sociales en México. En: *Política y Cultura*, 24, 169-189.
- De Landa, D. (2002). *Relación de las cosas de Yucatán*. España: Ediciones Promo libro.
- Duarte, A. y Wammack, B. (2010) (eds.). *Género en la época de la globalización. Miradas desde el mundo maya*. México: UADY/UNO/Plaza y Valdés.

- Espinosa, G. (2005). Las mujeres de San Miguel Teotongo a la hora de la lucha ciudadana. En: Barrera, D. (comp.), *Mujeres, ciudadanía y poder* (pp. 29-94). México: El Colegio de México.
- Espinosa, G. (2011). Mujeres indígenas. Construyendo su ciudadanía. Quince notas para la reflexión. En: M. Cejas, y A. Jaiven (coords.), *La encrucijada de género y ciudadanía. Sujetos políticos, derechos, gobierno, nación y acción política* (pp. 113-129). México: UAM-X/CONACYT/Itaca.
- Giglia, A. (2003). Pierre Bourdieu y la perspectiva reflexiva en las ciencias sociales. En: *Desacatos*, 11, 149-160.
- Guzmán, V. (2001). *La institucionalidad de género en el Estado: nuevas perspectivas de análisis*. Santiago de Chile: Boletín Mujer y Desarrollo/CEPAL.
- Ihl, T. (2009). *Informe: Sistema de información de indicadores de violencia familiar y género en los pueblos indígenas de los municipios de Quintana Roo como instrumento en la toma de decisiones*. Quintana Roo: CDI-IQM-UQROO.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2011). *XIII Censo general de población y vivienda*. Software de cómputo. México: INEGI.
- Izquierdo, C. (2008). *Diagnóstico sobre la incorporación de la perspectiva de género a las políticas públicas del estado de Quintana Roo y sus municipios*. Quintana Roo: Instituto Quintanarroense de la Mujer/Universidad del Caribe/Observatorio de Violencia.
- Lavalle, C. (2010). *Paridad es la meta. Mujeres en los ayuntamientos de Quintana Roo, 1975-2010*. Chetumal, Quintana Roo: INMUJERES/IQM.
- Lipszyc, C. (2009). Ciudadanía y política. En: S.B. Gamba (Coord.), *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Argentina: Biblos.
- Massolo, A.; Barrera, D. y Aguirre, I. (2005). *Manual hacia un diagnóstico sobre la situación de las mujeres en el municipio con enfoque de género*. México: INDESOL.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Nadal, M. (2010). Las representaciones indígenas de la autoridad: reflexiones sobre la diversidad cultural en las sociedades pluriétnicas. En: J. Lizama (coord.), *El pueblo maya y la sociedad regional. Perspectivas desde la lingüística, la etnohistoria y la antropología* (pp. 173-202). México: CIESAS/UNO.
- Ochoa, K. (2008). Espacios públicos y participación política de las mujeres indígenas y mestizas del municipio de Calakmul, Campeche. En: S. Bolos (coord.), *Mujeres y espacio público: construcción y ejercicio de la ciudadanía* (pp. 129-175). México: Universidad Iberoamericana.
- Ortega, J.E. (2010). *Género, generaciones y transacciones. Reproducción y sexualidad en mayas de Yucatán*. México: El Colegio de Michoacán.
- Peña, B. (2009). *Género y política. Del esencialismo ontológico al esencialismo estratégico*. En: *GÉNEROS*, 5, 7-21.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2009). *Indicadores de desarrollo humano y género en México, 2000-2005*. México: PNUD.
- Quintero, M.L.; Sánchez, A. y Ceballos, S.G. (2008). Las empresas sociales, paliativo o solución a la pobreza de las mujeres. Un cuestionamiento a las políticas públicas. En: M.L. Quintero y C. Fonseca (Coords.), *Investigaciones sobre género. Aspectos conceptuales y metodológicos* (pp. 267-288). México: Porrúa/Cámara de Diputados.

- Rosales, A.L. (2011). Embarazo, maternidad y escolaridad en jóvenes mayas de José María Morelos y Benito Juárez, Quintana Roo. En: *Género y Salud en Cifras*, 1, 12-21.
- Sanz, S. (2010). Maternidad y acceso a la educación superior en la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. Tesis de maestría, FLACSO-Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Tarrés, M. (2001). Las organizaciones del movimiento de mujeres en la reforma política. En: A. Olvera (Coord.), *La sociedad civil. De la teoría a la realidad* (pp. 217-257). México: El Colegio de México.
- Tarrés, M. (2011). Para un debate sobre ciudadanía y género en el contexto mexicano (2000-2010). En: M. Cejas y A. Jaiven (Coords.), *La encrucijada de género y ciudadanía. Sujetos políticos, derechos, gobierno, nación y acción política* (pp. 57-84). México: UAM-X/CONACYT/Itaca.
- Zumbado, C. (2003). *Género y políticas de desarrollo. La brecha entre el decir y el hacer*. Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.

Sara Esperanza Sanz Reyes

Mexicana. Maestra en Género, Sociedad y Políticas, por FLACSO-Argentina. Profesora-investigadora de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. Coordinadora de la carrera Gestión Municipal. Línea de investigación: Encrucijada género/etnia/ciudadanía/políticas públicas en la zona maya de Quintana Roo.

Correo electrónico: tunamadura@gmail.com.

Luis Antonio Blanco Cebada

Mexicano. Maestría en Estudios antropológicos de México, por la UD-LAP-Puebla. Profesor-investigador de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. Línea de investigación: Encrucijada género/etnia/ciudadanía/políticas públicas en la zona maya de Quintana Roo. Correo electrónico: antoniobcebadag@gmail.com.

Recepción: 24/08/12

Aprobación: 04/06/13



Fotografía de Lucila Gutiérrez Santana.